

Ernesto Laclau y su Contribución a los Estudios Latinoamericanistas In Memoriam



HUGO CANCINO
Universidad de Aalborg, Dinamarca
cancino@cgs.aau.dk

Sociedad y Discurso
Número 30: 4-23
Universidad de Aalborg
www.discurso.aau.dk
ISSN 1601-1686

Resumen: Ernesto Laclau fue uno de los teóricos más significativos de las Ciencias Políticas desde alrededor de los años 80 hasta su deceso acaecido en 2004. De origen argentino, Laclau llegó a ser un teórico internacional. Tal vez el intelectual de América Latina más reconocido y cuyos trabajos en temas relevantes de la sociedad contemporánea, como la democracia liberal y la democracia directa, el populismo y el post marxismo son muy conocidos. No podemos hoy repensar esos temas sin releer a Laclau. Su obra teórica fue inmensa. No es precisamente esa parte de su inmenso trabajo de reflexión teórica de la que nos ocuparemos en el presente artículo, sino que el aporte de Ernesto Laclau a los estudios latinoamericanistas. Aunque su contribución es cuantitativamente reducida, esta ha sido decisiva para interpretar los fenómenos de la política latinoamericana como los Movimientos Nacional-Populares (Populismo), que han sido un fenómeno recurrente en la historia social y política del siglo XX y XXI y que han generado una nueva izquierda, la izquierda nacional popular.

Palabras clave: populismo, movimientos nacional populares, izquierda.

Abstract: Ernesto Laclau was one of the most significant theorists of the Political Sciences from around the 80's until his death in 2004. Laclau was born in Argentina and became an international theorist. Perhaps he was the most recognized Latin American intellectual whose works on relevant issues of contemporary society, such as liberal democracy and direct democracy, populism and post-Marxism are well known. We can not rethink these issues today without re-reading Laclau. His theoretical work was immense, but in this article we will not deal with this part of his work of theoretical reflection, but the contribution which Ernesto Laclau made to Latin American studies. Although his contribution is quantitatively small, it has been decisive in order to interpret the phenomena of Latin American politics as for instance the National-Popular Movements (Populismo), which has been a recurring phenomenon in the social and political history of the XX and XXI century and which has generated a new left, a national popular left.

Key words: Populism, National Popular movements, Left-wing

Introducción

El propósito central de este artículo es analizar, en el contexto de la amplia obra de Ernesto Laclau, su aporte a los estudios latinoamericanistas¹. Laclau consagró casi cinco décadas de su vida a los estudios de la teoría y la filosofía política. Es principalmente dentro de esta área y no en la historiografía, que Laclau siendo originalmente historiador, reflexionó sobre los procesos sociales y los fenómenos políticos de América Latina. Nuestro punto de partida en este ensayo es admitir que los estudios de Laclau sobre las problemáticas políticas, argentinas y latinoamericanas ocupan un espacio reducido en su obra total, en comparación con la inmensidad de sus trabajos teórico-políticos en temas fundamentales de la teoría política contemporánea. No obstante, sus trabajos en la forma de artículos fueron muy relevantes para iluminar los procesos políticos del siglo XX hasta la primera década del siglo XXI de América Latina. Ernesto Laclau llegó a ser en su dilatada vida intelectual, una figura central del debate intelectual internacional sobre temas tan candentes entre otros como la problemática de la democracia liberal, de la hegemonía, del populismo y del poder. Al mismo tiempo debemos valorar su crítica del paradigma marxista-leninista en sus dimensiones teóricas, políticas y epistemológicas. Laclau construyó las premisas de un discurso post-marxista, es decir de un desarrollo de éste hacia nuevas zonas y a la vez una superación de éste a través de la construcción de un corpus de nuevas conceptualizaciones que proporcionaron claves teóricas para iluminar el nuevo escenario social, político y cultural del período posterior a la Guerra Fría. Este fue un trabajo teórico común junto con la compañera de su vida, su esposa Chantal Mouffe. La problemática de la crisis de la democracia liberal, y su propuesta teórica de una democracia radical fue un tema recurrente de su trabajo que se proyectó como un tema central de la política, como es el de construcción del pueblo como sujeto histórico y su problematización de la *Hegemonía* en Antonio Gramsci². Este tópico fue el eje principal desde sus estudios sobre el Peronismo y hasta el final de su vida. La construcción del pueblo, es decir el populismo, no fue sólo un capítulo de su vida académica sino que una problemática que se encarnó en su actividad política en

¹ El latinoamericanismo es un concepto con un doble significado, uno académico y el otro político-ideológico: En el campo académico el latinoamericanismo es un área de estudios multidisciplinarios que articula principalmente a los estudios históricos, sociales, políticos, culturales y antropológicos. Siguiendo el pensamiento de Simón Bolívar el latinoamericanismo es un proyecto de unidad latinoamericana: Para esta última definición ver: Juan Carlos Morales Manzur: “La Unidad Continental: Desde las concepciones geopolíticas hasta los nuevos modelos alternativos de integración”, Congreso Latino Americano de Ciencia Política, 12-14 junio de 2012, FLACSO, Ecuador, 35 pp.

² Ver: Ernesto Laclau & Chantal Mouffe: *Hegemony and Socialist Strategy: Toward a Radical Democratic Politics*, Verso, London, 1985.

Argentina y América Latina principalmente en la última década de su existencia. También elaboró una propuesta teórica y metodológica para el análisis del discurso político y de la construcción del poder. Debemos establecer que está muy lejos de nuestro propósito en este artículo, profundizar en el análisis de su inmenso trabajo teórico que signó su vida intelectual, y que le condujo a un reconocimiento en el mundo académico internacional. No nos caben dudas de que Ernesto Laclau fue el primer teórico de la política de origen argentino y latinoamericano que fuera conocido y reconocido en su excelencia intelectual en el mundo académico internacional. Nuestra atención se centrará en su trabajo como politólogo que se proyectó también en los estudios latinoamericanos.

Las fuentes del presente artículo son variadas en sus temáticas y en sus formas incluyendo los libros y artículos publicados por revistas especializadas de América Latina y Europa, y también en publicaciones teóricas de Izquierda en América Latina. Hemos también trabajado una parte mínima de sus conferencias, clases magistrales, paneles de discusión, grupos del movimiento peronista y finalmente las entrevistas a Laclau recogidas en una vasta recopilación de vídeos en YouTube. Una parte significativa de estos vídeos tomados desde mediados de los años 90 hasta poco antes de su fallecimiento, en mayo de 2014, tratan sobre la crisis de la Izquierda Latinoamericana, de los fenómenos sociales, políticos y culturales de la post Guerra Fría, y la irrupción de los *movimientos nacional-populares* en América Latina, que pasaron a constituirse en la nueva o única izquierda Latinoamericana³.

Este artículo se inserta en una perspectiva crítica del análisis historiográfico positivista sobre todo en su ambición de objetividad y de establecer la verdad definitiva de la investigación histórica. Nos sentimos partícipes del pensamiento de Hans Georg Gadamer en su obra decisiva “Verdad y Método” en la cual Gadamer formula la crítica más radical a la epistemología de la historiografía y de las ciencias humanas generalmente impregnada por la tradición positivista⁴. En este contexto, este trabajo no tiene otra pretensión que entregar una tentativa de interpretación del trabajo latinoamericanista de Laclau, que estuvo enlazado a su vida, y a su compromiso teórico y político, y además en su inserción con el contexto histórico-político y académico de su tiempo. El autor fue también parte de ese mismo

³ La denominación “movimientos nacional-popular otorgada al “Populismo”, por el sociólogo italo-argentino Gino Germani es más adecuada que el término “populismo” que esta recargado de negatividad. La denominación dada por Germani alude al carácter movilizador y fundacional de estos movimientos y sus proyectos de ruptura con el orden oligárquico y de refundación del Estado, que ha América Latina, siempre ha sido y es el aparato de poder y dominación de las castas oligárquicas. Gino Germani: *Política y sociedad en una época de transición: de la sociedad tradicional a la sociedad moderna*, Paidós, Buenos Aires, 1966.

⁴ Hans Georg Gadamer: *Sandhed og Metode*, System Academic, Aarhus, Dinamarca, 2004.

contexto dramático de América Latina de la década de los 60 y hasta finales de los años 70. El presente ensayo está organizado en 5 partes incluyendo la introducción: a) El contexto histórico, político e ideológico de Ernesto Laclau: b) La problemática del origen del capitalismo latinoamericano. El Gran Debate de mediados de la década de los 60; c) La búsqueda de una comprensión de los Movimientos Nacional-Populares en América Latina y finalmente d) La reemergencia y desarrollo de los Movimientos Nacional-Populares después de la Guerra Fría y la crisis de la Izquierda Marxista-leninista. A nuestro juicio estos temas serían los hitos más significativos de Ernesto Laclau como Latinoamericanista.

El contexto histórico e ideológico del joven Ernesto Laclau.

Desde una perspectiva hermenéutica de la biografía ésta debe necesariamente considerar el contexto histórico, político y existencial del personaje cuya vida se relata. Es decir, es la totalidad de su vida la que debe desplegarse para encontrar una comprensión de las claves y constantes mutaciones de una existencia. En las pocas páginas de que disponemos es imposible cumplir con esta tarea, de modo que sólo nos ocuparemos de los rasgos principales de su vida política y académica. Laclau se comprometió con las tensiones, luchas y debates de distintos tiempos. En el tiempo de la Guerra Fría desde 1945 hasta 1991 y el tiempo que aún no concluye de la post Guerra fría, ocurrieron los acontecimientos cruciales como la emergencia de un nuevo orden mundial, la disolución del mundo comunista, y de la crisis definitiva del paradigma ideológico que fue su fundamento. En su país natal, Laclau vivió la caída de Juan Domingo Perón y su Revolución Nacional-Popular detenida por un Golpe de Estado en 1955 bajo la denominación de Revolución Libertadora (Hodges, 1976:23-24). Después de 1955 se instalan en el poder una sucesión de regímenes semi-democráticos y dictatoriales que emergieron para restaurar el orden oligárquico. Ernesto Laclau nació en el seno de una familia de la clase media argentina. Su madre se llamaba Elena Gastelou y su padre también se llamó Ernesto Laclau (Blackburn, 1914). Ernesto padre fue abogado y diplomático, y simpatizaba con el grupo *Grupo Forja*, que fue el ala izquierda de raíz Nacional-Popular del Radicalismo de Yrigoyen, y que apoyó al movimiento peronista. Los intereses políticos de su padre, además de sus intereses historiográficos, tuvieron que haber influido poderosamente en el joven Laclau, quien se matriculó en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires en 1954 (Acha, 2013: 52). Fue un estudiante aventajado. En 1967 fue nombrado ayudante de los profesores Gino Germani y del Profesor

José Luis Romero, con quienes colaboró para fundar los estudios de Historia Social en la Universidad de Buenos Aires (Gutiérrez, 1916).

Con posterioridad a la obtención de su Licenciatura en 1964, ocupó Laclau otros cargos de docencia e investigación, como Profesor de Historia en la Universidad de Tucumán en 1966. Al año siguiente abandona este puesto para ingresar como Investigador en el Instituto de Investigaciones Sociológicas Di Tella. El joven Laclau fue un estudiante comprometido con sus estudios de Historia, pero como muchos jóvenes de su generación se integró a la vida política a través del movimiento estudiantil que en Argentina y en la gran mayoría de los países latinoamericanos siempre fue un centro de debates y de actividad política vinculada a la lucha social. Laclau llegó a presidir el Centro de Estudiantes de Filosofía y Letras e inició su primera militancia política en las filas de la Juventud del Partido Socialista Argentino (PSA) (Acha, 2013: 58). Muchos jóvenes entre ellos Laclau, se fueron desilusionando del tibio socialismo liberal y empezaron a participar en grupos o fracciones escindidas de este partido que se radicalizaron bajo la influencia de la Revolución Cubana. Desde 1963 y durante cinco años Laclau militó en la tendencia Izquierda Nacional dirigida por el historiador y profesor José Abelardo Ramos (Alexander, 1973, 64-66). Esta agrupación de origen trotskista fue la única agrupación de la Izquierda Argentina que apoyó al movimiento Nacional-Popular dirigido por Juan Domingo Perón desde 1945 hasta 1955 (Alexander, 65). A partir de 1962, la Izquierda Nacional pasó a denominarse como Partido Socialista de la Izquierda Nacional (PSDIN). El PSDIN fue dirigido también por José Abelardo Ramos. El joven Laclau se sintió atraído por su discurso político, que situó en el centro de su proyecto la organización del pueblo, *los de abajo*, y no sólo del proletariado y que rescató la herencia del pensamiento nacional argentino, asimilando el nacionalismo latinoamericano. Laclau ingresó al PSDIN en diciembre de 1963 (Acha, 1913:60).

Laclau dirigió la revista teórica del partido, “Izquierda Nacional” y el periódico “Lucha Obrera” y escribió sus artículos de análisis político bajo un seudónimo. Tal vez lo hizo para proteger su carrera académica (Gutiérrez, 2014:8). A principios de 1968 abandonó junto con un grupo de jóvenes militantes las filas del Partido. En su última conversación con Ramos en 1968 antes de viajar a Inglaterra al año siguiente, Laclau le expresó a su maestro su desilusión y su crítica del Partido. Le señaló la carencia de influencia real de su partido en los movimientos sociales, su verticalismo organizativo, la persistencia del Centralismo democrático leninista, y el raquitismo de su influencia social y política, y su finalmente su doctrinarismo (Gutiérrez 2014:3). En un artículo publicado en la página web del PSDIN,

Laclau entregó las razones de su ruptura con esta tendencia y narró su último encuentro con Ramos (Laclau, 2012). No obstante su crítica hacia la ideología y actividad de su partido, Laclau, apreció y valoró el rol de José Abelardo Ramos como historiador y como un pensador visionario de la Izquierda Marxista: “La obra de Ramos representa un punto de inflexión clave en la historia de la Izquierda Argentina. Con él se rompe el cordón umbilical que mantenía a la izquierda atada al imaginario histórico del liberalismo oligárquico” (Laclau, 2012:5). Podemos concluir que Laclau, ya en esta altura de su vida, empezaba a reflexionar sobre los grandes temas de su vida intelectual: el marxismo-leninismo y su imposibilidad de interpretar la nueva realidad social, étnica y cultural cada vez más compleja de las sociedades contemporáneas. El tema de lo nacional y popular fue también un componente sobre que Laclau reflexionó e hizo suyo en su país natal a través de la influencia paterna y luego en su militancia en la Izquierda Nacional y que fue un tema de reflexión a lo largo de su vida. En 1973 regresó Perón de su exilio español a la Argentina. Colocado en el poder del Estado después de un largo exilio, Perón fue sólo la sombra del Perón de la Revolución Nacional de 1955. El movimiento peronista se dividía en un ala de Derecha, con la cual Perón se identificó y un ala de Izquierda, Los Montoneros, que propiciaban la lucha armada. Perón falleció en 1974 y su esposa Isabel asumió la Presidencia en un escenario en donde la Guerra Sucia ya se empezaba a vislumbrarse. Desde el poder, Isabel con su consejero político López Rega, puso en marcha la represión masiva en contra de la Izquierda Nacional y la Marxista. Las Fuerzas Armadas tomaron el poder en 1976 y construyeron un modelo de dictadura represiva muy similar a la del régimen militar chileno. Laclau ya estaba lejos de este escenario de terror y muerte.

Gracias al apoyo del historiador británico, Eric Hobsbawm, que conocía a Laclau y valoraba su investigación en el Instituto Di Tella, en Buenos Aires, Laclau pudo obtener una beca en el St. Anthony College en la Universidad de Oxford para hacer una investigación empírica sobre el desarrollo del capitalismo argentino durante el siglo XIX desde 1969-1971. En 1977 obtuvo el grado de doctor en la Universidad de Essex. Con antelación a la obtención de su doctorado logró en 1973 obtener un cargo de profesor ayudante en Ciencias Políticas en esa universidad. Allí conoció a Chantal Mouffe, con quien contrajo matrimonio. Su estadía en Europa llegó a ser permanente. En Inglaterra consiguió la tranquilidad y el apoyo de la institucionalidad académica para desarrollar su investigación, realizar su doctorado, y obtener finalmente en 1986 una posición como Catedrático de Ciencias Políticas en la Universidad de Essex. Lejos estaba su Argentina, siempre cercana en su

recuerdo y en su preocupación intelectual, pero también lejos de las experiencias de una militancia estéril signada por la fragmentación e ineficacia infinita de los grupos de la Izquierda Revolucionaria argentina. Laclau llegó a ser un investigador y un profesor respetado por su creatividad intelectual en su pensamiento teórico y filosófico. Laclau junto a su esposa, colega y compañera, Chantal Mouffe vivieron en Europa el fin de la Guerra Fría, la disolución del Bloque Soviético, la crisis definitiva y la disolución del paradigma ideológico del marxismo leninismo. Irrumpía un nuevo escenario social, político y cultural que abría paso a una nueva época signada por los procesos de Globalización. Entre 1990 y 1997 ocupó Laclau el cargo de Director del Centro de Estudios Teóricos de las Humanidades y de las Ciencias Sociales de la Universidad de Essex. En 2003 Laclau se jubiló y pasó a ser un Catedrático emérito, que continuó investigando, escribiendo y viajando a Argentina, Venezuela, y Ecuador y a otros países latinoamericanos. Laclau tuvo una enorme actividad de participación en conferencias internacionales en Europa y América Latina y como profesor invitado en universidades de ambos continentes. En esta actividad, falleció de muerte natural repentinamente en Granada el 13 de Abril de 2014.

La problemática de los orígenes del capitalismo en América Latina y su relación con los proyectos revolucionarios de la década del 60. La intervención de Laclau en el debate.

En 1967 André Günder Frank, un economista norteamericano-alemán, publicó su libro sobre *Capitalism and Development in Latin America* (Frank, 1967). La edición del libro se inscribía en un período signado por un proceso de radicalización de los sectores juveniles y populares de América Latina que fue en gran parte desencadenado por la Revolución Cubana. En el Contexto de la Guerra Fría los Estados Unidos impulsaron la llamada “Alianza para el Progreso 1962”, un plan de reformas estructurales del orden oligárquico para impedir que el paradigma cubano, la Guerra de Guerrillas, se expandiera al resto del continente. Junto con esta iniciativa, el Gobierno norteamericano asistió a las Fuerzas Armadas de la Región con recursos bélicos y adiestramiento de tropas especiales para combatir la subversión castrista (Ortega Aranda, 1967). La Izquierda Latinoamericana frente a la eventualidad y actualidad de un proyecto o estrategia alternativa para implementar un cambio revolucionario se escindió en dos opciones: Los partidos comunistas tradicionales propiciaron luchar dentro de los cauces parlamentarios a través de las formaciones de Frentes Amplios que incluyeran junto a

la clase obrera y popular y a la denominada “burguesía Nacional”⁵. Para los comunistas el proceso revolucionario se verificaría en dos etapas: la Revolución democrática burguesa en un plazo que nunca se precisó para alcanzar a la etapa socialista. En la concepción comunista de las etapas de la Revolución se postulaban las existencias de una clase oligárquica que estaba enraizada en estructuras feudales o semi-feudales en el agro que una revolución democrática-burguesa tenía que resolver. La Nueva Izquierda Revolucionaria (IR) que emergió con el triunfo de la Revolución Cubana rechazó la alternativa de los partidos comunistas y postuló la actualidad y urgencia de luchar por la vía armada para instaurar una sociedad socialista, rechazando la tesis de llamada Revolución por etapas (Debray, 1970: 137-184) negando la existencia de un modo de producción feudal. De este modo la revolución se desarrollaría como un proceso ininterrumpido al socialismo. El libro de Frank tuvo una amplia recepción en las filas de la IR (Izquierda Revolucionaria) y en general en la juventud radicalizada. El gran debate de la Izquierda desde fines de los mediados hasta septiembre de 1973, fue sobre las vías de la Revolución. Este debate se actualizó hacia 1968 especialmente en Chile, ante la eventualidad de un triunfo electoral de Salvador Allende en las elecciones de 1970. La discusión en el mundo político y académico de la Izquierda se polarizó entre la vía insurreccional (lucha armada) y la vía institucional o política al socialismo. En el fondo el tema central que subyacía en el debate fue las formas de la transición al Socialismo.

Las tesis de Günder Frank fueron un componente del debate político y académico del período. En lo que sigue haremos una presentación esquemática de las tesis centrales de su trabajo: a) El descubrimiento y la conquista de América trajo consigo la incorporación de estos territorios al mercado mundial capitalista. Los conquistadores, Cortes en México y Pizarro en Perú y sus huestes fueron los agentes que entregaron a su metrópoli estas inmensas riquezas que fueron utilizadas para su *propio desarrollo capitalista*. El resultado de esta operación fue que el desarrollo de las metrópolis conllevó el subdesarrollo de sus satélites es decir sus periferias. Se generó entonces una forma de desarrollo desigual, en el cual el desarrollo de la metrópoli y la apropiación del excedente de sus satélites generó el subdesarrollo en sus periferias. Este esquema explicativo cubre toda la historia de América Latina desde la conquista en el siglo XVI hasta el siglo XX. Es decir, América Latina había

⁵ Esta concepción de las alianzas se manifestó nítidamente en el caso chileno, en donde el Partido Comunista postuló dentro de la Unidad Popular, la posibilidad de ampliar la UP con una alianza con la Burguesía Nacional mientras la mayoría del PS y la Izquierda Revolucionaria excluía a la burguesía nacional de la UP y se definía por la Revolución socialista, Ver: “Carmelo Furci, *The Chilean Communist Party and The Road to Socialism*, London, Zed Books Ltd, 1984, pp. 33-45.

sido capitalista desde sus orígenes como una colonia de la Corona Española. Estas relaciones de dependencia, entre metrópolis y satélites, se proyectaban también al interior de los países de la región, como relaciones de dependencia centro-periferia, en la forma de antagonismo entre capitales y provincias. Después del fin del régimen colonial las mismas relaciones de dependencia se establecieron con Inglaterra y luego con los EE.UU: Frank propuso la ruptura con estos lazos de dependencia que eran a su juicio, constantes estructurales del subdesarrollo de América Latina, sometidos a relaciones de dependencia. La ruptura o emancipación de la metrópoli sólo podría verificarse a través de una Revolución cuyo objetivo sería la construcción de una sociedad socialista, según Frank⁶. Andrés Günder Frank, quien fue profesor en Chile durante la Unidad Popular y que logró una gran influencia en las élites políticas e intelectuales de la Izquierda Revolucionaria de ese país (IR). La tesis de Frank se resume en tres afirmaciones fundamentales: a) América Latina ha estado dominada desde sus orígenes por una economía de mercado; b) América Latina ha sido capitalista desde la conquista y colonización hispánica 3) El carácter dependiente de su inserción en el mercado mundial capitalista es la causa de su subdesarrollo. En torno a Frank se estableció la llamada Escuela de la Dependencia, que congregó a los científicos sociales que participaban de su tesis, entre ellos algunos científicos sociales brasileños, como Theotonio Dos Santos, Mauro Marini y además de chilenos y argentinos⁷. Su libro fue un best-seller, y su esquema explicativo del subdesarrollo pasó a ser parte del curriculum de los Estudios Sociales en América Latina hasta más allá de los años 80. La tesis central de Frank llegó a ser popularizada en el ensayo de Eduardo Galiano: *Las venas abiertas de América Latina*. Galiano muchos años después tomó distancia de la simplicidad de sus argumentos, siguiendo las tesis de Frank⁸.

La intervención de Laclau en el debate se expresó en un artículo intitulado: “Feudalismo y Capitalismo en América Latina” publicado en 1973, en los *Cuadernos de Pasado y Presente/40 Córdoba, Argentina*⁹. El mismo artículo había sido editado con

⁶ Véase al respecto: Günder Frank, *Latin America: Underdevelopment or Revolution*, New York, MR, 1969.

⁷ Para una discusión sobre la Escuela de la Dependencia ver: “Vida y muerte y resurrección de la teorías de la dependencia”. Fernanda, Beigel, Alfredo Falero et al. *Crítica teoría del pensamiento social latinoamericano*, CLACSO, Buenos Aires, 2006, pp. 287,236.

⁸ “No volvería a leer *Las venas abiertas de América Latina*, porque si lo hiciera me caería desmayado. En la II Bienal del libro y la lectura en Brasil, abril 2014: <http://www.infobae.com/2015/04/13/1721977-el-dia-que-eduardo-galeano-renego-las-venas-abiertas-america-latina>

⁹ Es esta edición la que usamos en el presente artículo.

Ernesto Laclau: “Feudalism and Capitalism in Latin America”, *New Left Review*, No. 67, 1971: E. Laclau: *Feudalism and Capitalism in Latin America* “en E. Laclau; *Politics and Ideology in Marxist Theory*, London, NLB, 1977, pp. 15-41.

antelación por el Centro de Estudios de Economía Política de La Universidad de Buenos Aires, en octubre de 1971. Tres ediciones de este mismo artículo fueron editadas en inglés en 1971, 1975 y 1977. Laclau toma como punto de partida en su artículo las perspectivas analíticas del marxismo del Capital de Marx que contrasta con las tesis supuestamente marxistas de Frank. El artículo de Laclau hace perceptible una estructura lógica de argumentación y un manejo fino y profundo de las tesis del marxismo clásico, profusamente citadas en su artículo¹⁰. Para Frank, el capitalismo se originaba en la economía mercantil. Laclau demuestra como historiador un conocimiento profundo de la historia de la economía colonial de América Latina, además estaba informado de los debates de los historiadores europeos sobre la transición del feudalismo al capitalismo en Europa. El libro de Günder Frank por lo contrario muestra al lector enormes debilidades teóricas y una ausencia de conocimientos empíricos. Su conocimiento de la historia colonial de la América Latina era precaria, sobre todo para construir una tesis y un modelo de explicación del subdesarrollo latinoamericano. Los comentarios más significativos de Laclau al libro de Frank, serían, a nuestro juicio, las siguientes: a) “ Pese a que sus dos libros están dedicados al análisis del capitalismo, en ningún momento Frank explica con exactitud lo que entiende por tal” (Laclau 1973:25) . b) Lo que se puede inferir de la lectura de Günder Frank, es que el capitalismo es un sistema de producción para el mercado. La imprecisión conceptual es un rasgo dominante en su libro. c) A pesar de que Günder Frank menciona en su bibliografía a Marx y su libro *El Capital* ignora los conceptos de Modo de Producción y de Relaciones de producción que constituyen la clave para definir el carácter capitalista, y las relaciones de producción en el capitalismo (Laclau, 1973:29). Por otra parte, Frank define al Feudalismo como un sistema cerrado, lo que en su lectura sería la antítesis del capitalismo ((Laclau: 1973: 37) .d) Según Günder Frank la Revolución democrática burguesa, concepto clave del marxismo-leninismo, ya había sido realizada en América Latina y consecuentemente la revolución socialista estaría a la orden del *dia en todos los países de América Latina*. Laclau concluye su crítica a Frank con una larga cita del Capital de Marx

¹⁰ En una entrevista de Laclau con el Prof. Ricardo Camargo (chileno) chileno en el marco de una investigación post doctoral, le manifiesta: *Yo nunca fui marxista clásico, en el sentido que siempre traté de combinar el marxismo con algún otro tipo de cosa, y en los años 60 las influencias intelectuales más importantes desde el punto de vista teórico fueron Althusser y Gramsci* . Mi comentario: En los años 60 Laclau fue militante y también dirigente de un Partido Marxista y Trotskista (PSINA). Al separarse de esa organización, Laclau continuó participando de las ideas marxistas fundamentales a lo que se agregaba un componente nacional - popular. Por otra parte, Gramsci fue un marxista heterodoxo y crítico mientras que Althusser fue marxista leninista hasta el fin de sus días (1990). Althusser, formalizo, categorizó el marxismo de acuerdo a la lógica estructuralista. A nuestro juicio el artículo que usado en este trabajo que data su primera versión de 1971 nos muestran a un Laclau crítico pero marxista..

que concluye con la siguiente frase: “*La verdadera ciencia de la economía política comienza allí donde el estudio teórico se desplaza del proceso de circulación al proceso de producción*”¹¹. La Escuela de la Dependencia fue perdiendo significación en las Ciencias Sociales latinoamericanas. Nos parece muy probable que el artículo de Laclau contribuyó a mostrar sus insuficiencias y generalizaciones y a cerrar el debate. Las dos opciones estratégicas que estaban en juego fueron derrotadas. La de la IR apoyada por Günder Frank con su perspectiva de una Revolución socialista armada, lo que fue la opción de Ché Guevara, y su derrota y muerte en Bolivia en 1967 y aquella de una vía política e institucional (Unidad-Popular-Allende) fue detenida por un cruento Golpe de Estado en Chile el 11 de septiembre en 1973.

Los movimientos nacional-populares: Laclau y su comprensión del Populismo.

Los movimientos nacional-populares nunca han sido una excepción en la historia postcolonial de América Latina. Por lo contrario, los movimientos nacional-populares son un fenómeno recurrente en la historia de América Latina del siglo XX y XXI y en esta matriz se han generado las revoluciones y los movimientos sociales que han signado el proceso histórico de nuestros países¹². Estos son la forma más profunda y radical en que el pueblo ha construido su identidad frente al anti-pueblo: las élites del poder y el sistema de dominación. Estos movimientos son nacionales en la medida que una de sus tareas ha sido y es deconstruir los símbolos e imaginarios y los mitos del Estado Nacional oligárquico para construir la nación a partir del pueblo y rescatar su historia, los héroes, las tradiciones y los símbolos del pasado (Cancino, 2008: 7). Los actores de esta reconstrucción del Estado Nacional y de su imaginario son las grandes mayorías de la población que quedaron excluidas de una forma del Estado elitista. La discusión sobre el populismo, es decir de los movimientos nacional-populares ha sido un tópico recurrente entre los científicos sociales. El término “populismo” poseía una

¹¹ Esta es una cita contundente para dejar de manifiesto que Frank no conoce suficientemente las tesis de Marx sobre el tema que se discute.; El Capital, Vol.III, p.325.

¹² Nos referimos en primer término a los denominados *populismos clásicos* como el peronismo en Argentina, el cardenismo en México y el varguismo en Brasil: En segundo término nos parece que la Revolución Cubana en 1959 y la Revolución Sandinista en Nicaragua en 1979, fueron en su génesis parte de los movimientos nacional-populares. Véase al respecto: Fernando Mires, *Cuba la Revolución no es una isla*, Medellín, Colombia, Ediciones Hombre Nuevo, 1978, pp. 108-137; Hugo Cancino Troncoso: *Las raíces históricas e ideológicas del movimiento sandinista. Antecedentes de la revolución nacional y popular sandinista*, Odense, Dinamarca, Odense University Press, 1984, pp. 1-147.

connotación negativa en las ciencias sociales y politológicas, en el debate político y en el uso periodístico. En estos contextos el “populismo” aparece tratado como sinónimo de un discurso demagógico, retórico y carente de contenido consistente y serio. En el cuadro de la tradición historiográfica y sociológica de inspiración marxista estos movimientos son conceptualizados como *movimientos de protesta social organizados por caudillos demagógicos, carismáticos y carentes de un proyecto social e ideología definida* (Ramos, 1968: 500-503).

Hay dos trabajos centrales de Laclau sobre la problemática del populismo escritos en dos diferentes épocas de su vida. a) El primero: “Toward a Theory of Populism” que forma parte de su libro *Politics and Ideology in Marxist Theory*, y que fue originalmente su tesis doctoral (Laclau, 1977: 143-198) y b) “On Populist Reason” (2005). Transcurrieron 32 años entre las dos fechas de edición señaladas. Los contextos fueron diferentes en ambos periodos. El primer período en 1977 estuvo signado por la derrota de la Izquierda y las fuerzas populares en el Cono Sur: El Golpe Militar en Chile en 1973, la instalación de una Dictadura Militar en Chile con sus secuelas de sangre y represión y en Argentina el Golpe de 1976. En el segundo período, de comienzos de siglo hacia adelante, se registra la resurgencia de los movimientos nacional-populares en América Latina y los procesos de transiciones de las dictaduras a democracia en el Cono Sur. En su primer libro, publicado en 1977, Laclau presentó una primera interpretación de los movimientos nacionales y populares en el contexto de su libro cuyo tema central planteamiento criticó con el marxismo tradicional, que él denomina como el marxismo de la Segunda Internacional/socialdemócrata y de la Tercera Internacional Comunista¹³. En ambas organizaciones la interpretación de los fenómenos políticos y culturales se basaba en un paradigma economista que se expresaba en un esquema explicativo asimétrico de las relaciones entre la estructura material de la sociedad y la Superestructura. Es decir, el modo de producción de la vida material *determinaba* a los fenómenos ideológicos políticos, sociales y culturales (Laclau, 1977: 105-108).). Laclau criticó la visión dicotómica de los antagonismos en el modo de producción capitalista, señalando que dentro de esta perspectiva marxista-leninista canónica no se asume la existencia de otros antagonismos, como por ejemplo los étnicos (Laclau,1977:109-111).

¹³ Sobre la formación de la Ortodoxia marxista de la II. Internacional, véase: Ernesto Laclau y Chantal Mouffe: *Hegemony & Socialist Strategy, Toward a Radical Democratic Politics*; Verso, London, pp. 19-35; La III Internacional Comunista en sus resoluciones del Pleno Del Comité Ejecutivo en 1924 estableció categóricamente que el “Marxismo-Leninismo” se constituía en la ideología oficial de los partidos comunistas y obreros. En esta versión canonizada del marxismo, que no estaba sujeta a la discusión, y por lo tanto a la crítica, se formalizó un discurso canonizado, cerrado a la revisión y a la crítica. Ver: “Theses on Bolchevization of Communists Parties”. Jene Degras, *The Communists International, 1919-1943*, Documentos, tomo I; Frank Casa, London, 1971, pp.188-200.

En este contexto de deconstrucción del marxismo-leninismo, Laclau intenta buscar una explicación del fenómeno de populismo, que para él nunca había sido teorizado, sino descrito, desde diferentes ángulos historiográficos y sociológicos (Laclau, 1977: 144-158). Para Laclau, el sentido que asuma un movimiento nacional/popular o hacia la Izquierda o hacia la Derecha depende de su articulación con un discurso de Izquierda o de Derecha. El proceso de articulación y la generación de un movimiento Nacional-Popular, su emergencia en el escenario político y social se produce, según Laclau, en una situación de quiebre del bloque en el poder en el contexto de una profunda crisis política o una crisis de representación. Este fue el caso de la crisis del Estado oligárquico en Argentina en los años 30. La inexistencia de una alternativa de la Izquierda y la crisis del régimen oligárquico abrió el paso al movimiento acaudillado por el General Juan Domingo Perón. En esta relación las masas obreras del interior, sin tradición de lucha, *los cabecitas negras, los descamisados* y en definitiva *los de abajo*, ingresaron al escenario social y político. *Los de abajo* encontraron los ejes de su identidad en los discursos de Perón y Evita, y pasan a ser referentes de una nueva identidad. Es decir, ellos son interpelados por esos discursos y consignas. La sociedad argentina se dicotomizó en Pueblo y Anti-pueblo. Han sido fundamentalmente los trabajos de Ernesto Laclau que desde el año 1977 han impreso un nuevo curso a la investigación del “Populismo” en el campo fundamentalmente discursivo y también historiográfico (Laclau, 1977). Laclau ha rescatado la denominación “populismo” de sus referencias negativas otorgándole una identidad científica en las Ciencias Sociales y Políticas. En esta comprensión del fenómeno, Laclau impugna la tesis tradicional que percibe al populismo como un fenómeno aberrante que sería el resultado de una fase determinada del desarrollo capitalista y lo sitúa en su especificidad fenómeno social y político que reemerge en condiciones de aguda crisis política (Laclau, 2005: 3-20). En el cuadro de la tradición historiográfica y sociológica de inspiración marxista estos movimientos son conceptualizados como movimientos de protesta social organizados por caudillos demagógicos, carismáticos y carentes de un proyecto social e ideología definida (Ramos, 1968:477-503). Una apreciación semejante se encuentra hoy en los análisis de la politología tradicional, en la cual el populismo aparece definido *como la negación de los valores elementales de la democracia representativa al poner énfasis en la cuestión del liderazgo demagógico, en relaciones clienterales, corporativas y en la manipulación de las masas* (Vázquez, 2004: 4). Para Laclau el “pueblo” es una categoría esencial de la política y el “populismo” su condensación discursiva y práctica en el sentido que el pueblo constituido como sujeto colectivo situado en

condiciones determinadas de crisis política, un líder o un movimiento puede articular las demandas de sus distintos segmentos frente al bloque antagónico del poder (Laclau, 2005: 93-100).

Para Laclau el “pueblo” es una categoría esencial de la política y el “populismo” su condensación discursiva y práctica en el sentido que el pueblo constituido como sujeto colectivo en condiciones determinadas de crisis política puede articular las demandas de sus distintos segmentos frente al bloque antagónico del poder y generar una ruptura del sistema de dominación (Laclau, 2005: 93-100). En este esquema interpretativo el discurso populista en su contenido e identidad depende de sus articulaciones con posiciones e interpelaciones de la Derecha o de la izquierda (Laclau: 1977: 171-173). Esto significa la posibilidad de irrupción de movimientos nacionales y populares de Derecha (con un fundamento nacional-étnico) como sucede hoy en varios países europeos mientras que en América Latina han sido siempre movimientos Nacional-Populares de Izquierda. En su libro de 2005, cuya temática central es el pueblo y el populismo, Laclau desarrolla su teoría del populismo en un contexto teórico más complejo y post-marxista, contexto teórico que incluye el psicoanálisis y otras disciplinas. En el libro Laclau retoma a Marx y Gramsci dentro de una asunción crítica de sus teorías. La temática latinoamericana está reducida a una breve incursión en el análisis de la situación política de Argentina después de la caída del régimen de Perón en 1955 hasta su regreso al poder en 1973 y su deceso en 1974 (Laclau: 2005: 214-222). Nos parece que la intención del autor no fue hacer un compendio de estudios concretos de casos de situaciones de irrupción de movimientos populistas en América Latina y en otros países, sino de escribir un tratado general sobre la teoría del populismo.

La reemergencia y desarrollo de los movimientos Nacional- Populares después de la Guerra Fría y la crisis de la Izquierda Marxista-leninista.

El ocaso de la Unión Soviética, la disolución del Bloque comunista clausuró emblemáticamente el fin de la Guerra Fría y la inauguración de un nuevo orden mundial bajo la hegemonía de los EE.UU. Junto con este proceso se evidenció la crisis y disolución del paradigma ideológico que sustentó el sistema comunista¹⁴. La izquierda internacional fue

¹⁴ Para una discusión sobre las dimensiones de la crisis teórica y de paradigmas a escala global véase: Göran Therborn, “After Dialectics Radical Social Theory in a Post-Communist World”, en *New Left Review*, No. 33, enero-febrero, 2007, pp. 63-114. Para la situación de las teorías sociales críticas en América Latina, después del fin de la Guerra Fría, se recomienda leer el excelente artículo de Atilio A. Borón: *Las Ciencias Sociales en la era*

profunda y radicalmente sacudida por esta crisis discursiva y por el agotamiento de los modelos de sociedad que habían sido sus referentes históricos. Nos parece que la crisis de la Izquierda ocurrió en un proceso de larga duración¹⁵. La aceleración de los procesos de globalización perceptibles a partir de la década de los años 90 junto con los llamados procesos de modernización capitalista en la mayoría de los países latinoamericanos generaron un nuevo paisaje político, social y cultural dentro del paradigma neoliberal. La aplicación de las políticas de ajustes estructurales, las privatizaciones, la reducción del protagonismo del Estado en la economía, en la seguridad social, en el marco del modelo neoliberal fueron parte sustantiva de las estrategias “modernizantes” de las nuevas élites del poder. El capitalismo globalizado generó nuevos antagonismos profundizando las viejas asimetrías entre centro y periferias. En el ámbito global y latinoamericano surgieron nuevos sujetos políticos, nacionales, sociales y étnicos, que desbordaron a las viejas formaciones partidarias y sindicales. Finalmente, la reemergencia de los movimientos Nacional-Populares en Venezuela, en Ecuador y Bolivia. Frente a estos nuevos escenarios, la Izquierda en sus diferentes expresiones orgánicas y tendenciales ha tenido que tomar posiciones frente al nuevo orden mundial, a la hegemonía global de los EE.UU y al neoliberalismo como modelo de reestructuración radical de la economía, la sociedad y al rol del mercado como determinante de esta reestructuración. Los posicionamientos discursivos y sus prácticas y sus estrategias constituyen el fundamento diferenciador de las Izquierdas en América Latina que expresan diferentes opciones y que remiten a la formulación de una nueva tipología. En otro lugar hemos sostenido que la Izquierda de América Latina como consecuencia del fin de la Guerra Fría, la globalización bajo la hegemonía norteamericana y el orden neoliberal, se dividió en tres grupos, Izquierda Tradicional, es decir marxista-leninista, la Izquierda *Renovada* (centro-izquierda post-marxista y neoliberal) y por último la Izquierda Nacional-Popular (Cancino, 2008: 38). Existen por supuesto otras propuestas de clasificación de la Izquierda¹⁶.

neoliberal: entre la academia y el pensamiento crítico, CLACSO/ Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Documento en formato pdf, Buenos Aires, 2005.

¹⁵ Para Fernando Claudín la crisis de la teoría marxista se inicia con la toma del poder por los bolcheviques en la Rusia zarista en 1917 y se torna en una crisis de larga duración bajo la hegemonía del stalinismo en la URSS desde 1924 y el movimiento comunista mundial bajo las condiciones de la institucionalización de un canon doctrinario marxista-leninista. El debate ideológico fue totalmente clausurado. Fernando Claudín, *The Communist Movement from Komintern to Cominform*, 1975, pp. 46-102.

¹⁶ Ver: Jorge G. Castañeda: “Latin America’s Left Turn”, *Foreign Affairs*, mayo-junio, 2006: <http://www.foreignaffairs.org/20060501faessay85302/jorge-g-castaneda/latin-america-s-left-turn.html> ; Teodoro

A través de los últimos 15 años de su vida Laclau volvió con intensidad su mirada y atención hacia América Latina en un nuevo escenario, en donde la vieja Izquierda Marxista- Leninista aparecía superada por los nuevos desafíos globales y con su paradigma ideológico agotado. Podemos suponer que Laclau vivió con pasión las reemergencias de los movimientos Nacional-Populares surgidos en escenarios de crisis política y de representación de las élites oligárquicas en Venezuela (1998), en Ecuador (2007) y en Bolivia (2005). Él percibió que en estos países se construyó un actor colectivo de carácter popular cuyas movilizaciones sociales generaron la ruptura populista del sistema oligárquico en una situación de crisis política desatada por las oligarquías locales. En estos contextos se produjo la dicotomización del espacio social entre oligarquía y pueblo¹⁷.

Laclau escribe artículos, edita su libro “On Populist Reason” en 2005, concede entrevistas, participa en conferencias en muchas universidades latinoamericanas. Viaja muchas veces a Argentina en donde gobernaban los Kirchner: Allí en su país natal se acerca al movimiento peronista y a Cristina Kirchner, la Presidenta argentina, que le nombra asesor ideológico. Laclau desarrolla un intenso activismo, se reúne y habla con el pueblo peronista en seminarios y asambleas de bases, lo que ha quedado registrado en centenares de videos en donde Laclau habla y explica sus concepciones de la política, de la democracia de base o del poder popular con una pedagogía admirable¹⁸. Allí se percibe la capacidad de adaptación de Laclau, un teórico complicado, para adaptarse a un público no académico. Laclau viaja a Bolivia y Ecuador. Conoce de cerca las dificultades y logros de esos regímenes Nacional-Populares que tanto la Izquierda Marxista como la Derecha repudia y los defiende en diferentes foros. Sin embargo, Laclau no pierde la criticidad a los regímenes Nacional-Populares. Él percibe los riesgos de a emergencia de un liderazgo que conduzca a la concentración del poder en el líder en desmedro del pueblo. Es verdad -expresa- *que todo populismo esté expuesto a este peligro, pero no hay ninguna ley de bronce que sucumbir ante a él es el destino manifiesto de los populismos*¹⁹.

Petkoff, *Las dos izquierdas*, Nueva Sociedad, No.197, mayo-junio, 2005 p. 116 ; Franklin Ramírez Gallego, “Mucho más de dos izquierdas”, Nueva Sociedad, No. 205, septiembre-octubre, 2006, pp. 30-44.

¹⁶ Ibidem, p. 30.

¹⁷ Para Laclau, la ruptura populista requiere de la “constitución de un pueblo; símbolos ideológicos alrededor de los cuales se plasme esa identidad colectiva... y finalmente, la centralidad del líder como factor aglutinante”. “La deriva populista y la centro izquierda latinoamericana”, Nueva Sociedad, Costa Rica, p. 60.

¹⁸ Ver: Laclau: La nueva democracia se está dando en toda América Latina: Youtube: <https://www.youtube.com/watch?v=U6zVETU-qw>

¹⁹ Ibidem, 60-61.

Laclau colocó el foco de su análisis en los movimientos Nacional-Populares que se constituyeron como los ejes del poder en Venezuela, Ecuador y Bolivia. También fue Laclau un observador crítico de los países gobernados por los partidos de Centro Derecha y el Centro Izquierda cuyos partidos más representativos han sido La Democracia Cristiana y el Partido Socialista, como fue en el caso chileno. Desde 1989, una coalición denominada primeramente como *Concertación de Partidos por la Democracia* gobierna Chile hasta el presente, bajo la denominación de *Nueva Mayoría*. La alianza tiene como eje el Partido Demócrata Cristiano y el Partido Socialista. Ambos partidos fueron los actores principales en transición negociada a la democracia, transición que no fue profunda porque mantuvo intactas las Fuerzas Armada de Pinochet que nunca fueron depuradas de sus incrustaciones autoritarias. Ambos partidos han practicado una política de consenso extremo y de conciliación con el bloque oligárquico y han sofocado con la represión al movimiento estudiantil y otros sectores como el Pueblo Mapuche, no aceptando sus demandas básicas. Es decir que el régimen chileno niega la existencia del conflicto. Mantienen la política neoliberal de la dictadura que profundiza la distancia entre ricos y pobre. En una entrevista a Laclau en 2012 realizada por el profesor chileno Ricardo Camargo²⁰, Laclau destacó el carácter institucionalizado del sistema político chileno, que limita la expresión de la sociedad civil, sofocando sus protestas y rehusando cualquier posibilidad de generar una democracia que incluya formas de democracia directa (Camargo/ Laclau: 2009:817-818). Los temas de la institucionalización, la democracia formal y la democracia de base fueron temas recurrentes en sus conferencias, entrevistas y debates. En el Seminario Atlántico de Pensamiento celebrado en Gran Canaria, España, marzo de 2010, Laclau previó en América Latina, la emergencia de nuevos países gobernados por movimientos Nacional-Populares y que se podría producir un choque con el orden existente y sus instituciones formales. Esta situación podría conducir a una relación polarizada de ambas partes en la dinámica de construir democracias de base.

La mayor parte de los trabajos de Laclau en relación a América Latina en este período, final de su vida, son en general artículos muy breves. Por lo contrario, se pueden encontrar innumerables entrevistas publicadas en diarios, revistas de asuntos políticos y teóricos, una cantidad de videos en YouTube, que recogen su actividad en conferencias, cursos y

²⁰ Laclau en debate: “postmarxismo, populism, multitud y acontecimiento” (Entrevistado por Ricargo Camargo: *Revista de Ciencia Política*, Volumen 29, No.3, Santiago de Chile, 2009, pp.815-828.

entrevistas. Esta inmensa cantidad de materiales podrá ser clave para los investigadores, clave para reconstruir el pensamiento de Laclau sobre Argentina y América Latina.

CONCLUSIONES

La obra latinoamericanista de Ernesto Laclau constituye un pequeño segmento en comparación con su inmensa obra teórica y filosófica. No obstante, sus artículos, capítulos de libros, conferencias e intervenciones en distintos foros y ambientes son aportes muy significativos para los estudios latinoamericanistas. En especial su trabajo sobre los movimientos Nacional-Populares que se inició con su artículo “Hacia una teoría de populismo” de 1977, fue la primera propuesta de un análisis y comprensión del peronismo en el contexto de la historia argentina y desde una perspectiva teórica y metodológico original. Sus estudios teóricos sobre el populismo prosiguieron en Europa afinándose y profundizando en una posición multidisciplinaria que ha llegado a ser en Europa un punto de partida indispensable para la investigación de historiadores de la cultura y politólogos en este campo de estudios.

Ernesto Laclau dignificó académicamente los estudios sobre el Populismo que sociólogos, periodistas, marxista-leninistas ortodoxos juntos con la Derecha latinoamericana, los calificaron como un fenómeno social y político *aberrante*. Laclau fue un investigador y un académico comprometido hasta el final de su vida en la lucha de *los de abajo*, los postergados y siempre preteridos por las oligarquías latinoamericanas .

Su libro *On Populist Reason* (2005,) amplía el campo teórico de su estudios articulándolo con otras disciplinas. Laclau ha concluido su ajuste de cuentas con el marxismo y ya se ha situado en una posición post marxista. Laclau se ha alejado de la historiografía y del trabajo historiográfico que exige la empiría, la documentación: La teoría política en un contexto multidisciplinario fue la pasión de su vida. Ambos trabajos, el de 1977 y de 1977 han contribuido a iluminar y a reinterpretar a los movimientos nacionales y populares de América Latina en un perspectiva analítica que ya se ha integrado al contexto de los estudios latinoamericanistas contemporáneos de carácter sociológico y politológico. Creemos que Laclau fue el más significativo e influyente teórico político de la era postcomunista.

Bibliografía

- ACHA, O. (2013). “Del Populismo marxista al postmarxista: la Trayectoria de Ernesto Laclau en la Izquierda Nacional (1963-2013)”. *Archivos de Historia del Movimiento Obrero y la Izquierda*. Buenos Aires. No2. Septiembre.
- ALEXANDER, R.J. (1973) *Trotskyism in Latin America*. Stanford, California, Stanford University, 1973.
- BLACKBURN, R.: Ernesto Laclau Obituary. *The Guardian*. London. 23 mayo 2003.
- CANCINO TRONCOSO, H. (1984) *Las raíces históricas e ideológicas del movimiento sandinista. Antecedentes de la revolución nacional y popular sandinista*, Odense, Dinamarca, Odense University Press.
- CANCINO TRONCOSO, H. (2008) “La reemergencia del discurso Nacional-Popular en la nueva Izquierda Latinoamericana. Para una discusión de los movimientos nacional-populares”. *Diálogos Latinoamericanos*. Universidad de Aarhus, Dinamarca, No.013. pp. 27-43.
- CAMARGO, R.(2009) Laclau en debate: “postmarxismo, populismo.multiplicidad y acontecimiento”(Entrevistado por Ricargo Camargo): *Revista de Ciencia Política*, Volumen 29, No.3, Santiago de Chile , pp.815-828.
- DEBRAY, R (1970): *Strategy for Revolution*. London. Penguin Books.
- GERMANI, G.(1966). *Política y sociedad en una época de transición: de la sociedad tradicional a la sociedad de masas*, Buenos aires. Paidós,
- GUTIERREZ, G.: “Izquierda Nacional, post marxismo y populismo”. *Fracción Trotskista Cuarta Internacional*: <http://www.ft-ci.org/>
- FRANK, A.G.(1967) *Capitalism and Underdevelopment in Latin America*, New York, Monthly Review Press.
- FRANK A.G. (1969). *Latin America: Underdevelopment or Revolution*, New York, Monthly Review Press.
- FURCI, Carmelo: *The Chilean Communist Party and The Road to Socialism*. London.Zed Press, 1984.
- LACLAU, E. (1973): Feudalismo y capitalismo en América Latinoamérica. En ASSADOURIAN, Carlos Sempat; SANTANA CORDOSO, Ciro F. et al: *Modos de producción en América Latina*. Córdoba, Argentina: Cuadernos Pasado y Presente/40, , pp.23-46.
- LACLAU, E.(1977) *.Politics and Ideology in Marxist Theory*, London, NLV.

- LACLAU, E.(2005): *On Populist Reason*, London, Verso.
- LACLAU, Ernest; “*La deriva populista y la centro izquierda latinoamericana*”. *Nueva Sociedad*, Costa Rica, 2006, pp. 58-61.
- LACLAU, Ernesto: Ramos en la historia de la izquierda argentina: Centro Documental JOSE Abelardo RAMOS: <http://jorgeabelardoramos.com/dicende.php?page=5&id=38>
- MIRES, F. (1978). *Cuba la Revolución no es una isla*, Medellín, Colombia, Ediciones Hombre Nuevo.
- ORTEGA ARANDA, M.L. (1967): *La Carta de Punta del Este y la Alianza para el Progreso*. Santiago de Chile. Editorial Jurídica de Chile.
- RAMOS, J. A.(1968). *Historia de la Nación Latinoamericana*, Buenos Aires. Ediciones A.Peña y Lillo.
- VÁZQUEZ, F. (2004).“Debate contemporáneo sobre el fantasma del populismo”. México. En Norbert Lechner (ed). *Estado política y sociedad en América Latina*, México: Siglo 21 Editores, 2004, pp. 6- 35.

Nota sobre el autor

Hugo E. Cancino Troncoso es Catedrático Emérito del Instituto de Cultura y Estudios Globales de la Universidad de Aalborg, Dinamarca.